

ANTE LAS PROBABILIDADES DE PAZ

Es de opinión general que termine la guerra. Que acabe esta sangrienta lucha que durante tres años ha sido la ruina moral y material de los españoles. El pueblo y el Ejército están cansados de guerra suicida: entre hermanos. Sin embargo, el pueblo se mantiene sereno, ofreciendo al mundo un ejemplo de conducta y de entereza. A pesar de los reveses sufridos —que no los negamos—, la República española camina derecha, recia, en su puesto, afrontando con la máxima seriedad la lucha de su existencia. Es posible, porque es deseo de los verdaderos españoles, que termine la guerra. Que venga una era de paz y de convivencia. Pero para tal día y para el mencionado hecho es indispensable buena fe y nobles sentimientos. Quien pretenda cobrar por su mano deudas ajenas, es, o así lo consideramos, un traidor a su Patria. Estamos dispuestos a que callen las armas. Pero convencidos de antemano de que por nadie habrán de ser empuñadas para hacer charcos de sangre.

Tenemos interés por abrazarnos con vosotros, por visitar las tierras que pisáis, que también son nuestras; por volver a descubrir el paisaje del resto de España dominado por ojos extranjeros. Lo mismo os sucederá, españoles de la zona invadida, respecto a la tierra que nosotros vemos. España merece ser una, independiente, para asegurarse mejor el respeto y la autoridad de pueblo ante los demás países.

Ni una gota más de sangre española

La paz pedida por nuestro Consejo Nacional de Defensa es, por lo tanto, la fiel expresión de todos, y aspira a restañar profundas heridas y a restablecer entre todos los españoles una cordialidad exenta de rencores. Estamos agrupados sincera y compactamente en torno a los hombres que forman el Consejo Nacional de Defensa. Sin vacilaciones ni impaciencias. Con el ánimo sereno, esperamos los acontecimientos. No queremos que se derrame una gota más de sangre española. Deseamos, sí, y eso es lo que os hemos propuesto, una paz que nos permita a los españoles dedicarnos por entero a la improbable tarea de la reconstrucción de España.

La paz española

El ilustre y destacado español, encargado de Negocios de Cuba, don Ramón Estalella, ha declarado:

“Mi fe en los destinos de España es tan grande, como mi deseo de paz y de ventura para la nación progenitora. Tengo plena confianza en que en plazo muy breve ha de renacer esa paz anhelada por todos, y España recobrará muy pronto la gloria y esplendor que ha sabido mantener en todo momento a través de la Historia.”

La situación internacional

La Prensa extranjera declara que los Gobiernos británico, francés y ruso se han puesto de acuerdo para obrar rápidamente, a fin de evitar una agresión en Europa, que sería tanto como una amenaza a su propia seguridad.

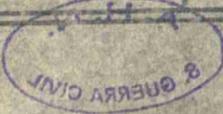
España ha de ser libre, independiente y fuerte.

En medio de las mayores borrascas no nos sería lícito olvidar lo que somos y significamos. No hablamos en pro de la paz con el designio de romperla en la primera ocasión que nos saliera al paso. Fuimos a la guerra movidos en contra de nuestro deseo. Pero sabemos que el destino histórico de un pueblo se halla por encima de las circunstancias impuestas por la suerte de las armas. Nuestra dignidad se funda en la fidelidad inquebrantable a nuestra propia conciencia. Podemos hacer donación de todo en homenaje a la paz. A lo que no podemos renunciar es a la independencia de nuestra Patria.

Lo que nos pide la Historia

Soldados: España quiere la paz, su paz, su paz creadora y digna, para sacudirse ajenos yugos, indignos de nuestra riqueza espiritual, de nuestra pasión esforzada y de nuestro formidable temple. La paz entre y para los españoles, una paz honrada, propia de la gran tragedia que vive la Patria, para que vosotros también podáis sacudir el yugo italo-germano. Esta es la única paz que pueden apetecer los españoles que no quieren ser peones de las ambiciones totalitarias; esta es la paz que anhelamos los que nacimos en este país, libre por excelencia; sólo a base de esta paz se podrá comenzar la reconstrucción de España, dejando a los españoles el inmenso quehacer de levantar sobre las ruinas de un pueblo una sociedad nueva, para evitar que los españoles sean cipayos de Mussolini o de Hitler, como hoy son los austriacos, los checos, los lituanos... Otra paz, entendedlo bien todos, sería la paz de la esclavitud y la muerte, la paz de los campos de concentración y de la infamia, y esta paz nunca la aceptaríamos los españoles que nos batimos por hacer libre a España.

**La reconstrucción de España
necesitará la colaboración
de todos sus hijos.**



ANTE LAS PROBABILIDADES DE LA PAZ

El instante y los hechos españoles, en un momento de la historia de España, han dado lugar a una gran reflexión. Ante los destinos de España es tan grande como el deseo de paz y de ventura para la nación española. Tanto para el futuro como para el presente, España necesita tener una paz que sea libre, independiente y justa.

La situación internacional

La Prensa extranjera declara que los Comisarios de España, tanto en el momento de su llegada a Francia, como en el momento de su salida de España, han sido recibidos con una gran simpatía y una gran comprensión. Esto tanto como una muestra de la propia solidaridad humana, como una muestra de la propia solidaridad española. La paz que se libre, independiente y justa.

Lo que nos pide la Historia

La historia de España pide que se reconstruya la España de todos sus hijos. La historia de España pide que se reconstruya la España de todos sus hijos. La historia de España pide que se reconstruya la España de todos sus hijos.

La reconstrucción de España
necesitará la colaboración
de todos sus hijos.

Los hechos españoles, en un momento de la historia de España, han dado lugar a una gran reflexión. Ante los destinos de España es tan grande como el deseo de paz y de ventura para la nación española. Tanto para el futuro como para el presente, España necesita tener una paz que sea libre, independiente y justa.

La historia de España pide que se reconstruya la España de todos sus hijos. La historia de España pide que se reconstruya la España de todos sus hijos.

Ni una jota más de sangre española

La paz pedida por nuestro Consejo Nacional de Defensa es por lo tanto la paz que se reconstruya la España de todos sus hijos. La historia de España pide que se reconstruya la España de todos sus hijos.

DE INTERES PARA LOS COMISARIOS

Es hora llegada para que todos los comisarios, en sus respectivas Unidades, hayan normalizado el trabajo. Para que no se observen anomalías y falta de organización. Si el orden establecido no fuera verdad, con ritmo acelerado ha de ponerse en práctica. El último acontecimiento padecido debe suponer para el Comisario sólo y exclusivamente un paréntesis en su labor. El acoplamiento de personal; la reorganización del fichero; el funcionamiento de vuestra máquina ha de desarrollarse con la máxima jovialidad. Habéis de pensar que no ha pasado nada, y si algo hubiera sucedido, suponedlo de fácil arreglo. El mayor orgullo que cada Comisario puede ostentar es decir que mi Unidad vive el curso de la guerra en período de un volver hacer.

Homenaje a los mártires de la independencia nacional

El entierro de los cuatro jefes asesinados por oponerse a la intentona comunista ha manifestado la gran emoción que el abominable crimen había producido en todo el pueblo madrileño. Un gentío inmenso presenció desde las aceras de las calles y los balcones y ventanas de las casas del trayecto, en medio de un silencio impresionante, el paso de la fúnebre comitiva, que ha constituido una grandiosa manifestación de duelo por parte del pueblo madrileño, por la inmolación de estas víctimas de la independencia nacional.

El Consejo Nacional de Defensa ha felicitado a las fuerzas que formaron la carrera y desfilaron. El Ejército, partidos, organizaciones sindicales y Consejo Nacional de Defensa rindieron el homenaje más sentido y lleno de dolor por la pérdida de españoles tan queridos.

Las bandas de cornetas y tambores de las distintas Brigadas rindieron también honores al pasar ante ellas los cadáveres.

Recogiendo el sentir unánime de todas las unidades que constituyen nuestro Cuerpo de Ejército, expresamos en nombre de todos cuantos constituimos esta Gran Unidad la expresión de dolor e inolvidable recuerdo a los que han sido guías del Ejército que ha de salvar la independencia de la Patria.

Francia no cederá una sola pulgada de su territorio

La Prensa afirma que "es cierto que deseamos una paz estable dentro de la igualdad y dignidad; pero no la imploramos." Agrega: "Quien crea que Alemania busca en el Este mercados de exportación, se engaña. Lo que busca es la garantía de su abastecimiento. El mecanismo de la autarquía alemana no puede detenerse pacíficamente si Alemania no limita su ambición, y sólo lo hará ante un riesgo muy grave que no pueda correr."

Inglaterra está dispuesta a no permitir que Alemania se adueñe de los yacimientos petroleros de Transilvania

Las amenazas contra el interés inmediato de Inglaterra son fortísimas en el avance de Alemania hacia el Mar Negro. Por una parte, Alemania toma el petróleo de Transilvania, sangre para su guerra, y, por otra, estorba el paso del petróleo del Cáucaso y de los cereales de las tierras negras al Mediterráneo. En lo referente al petróleo, viene a aumentar las inquietudes inglesas del estado actual de Palestina, minado de propaganda fascista.

Entretanto, en el centro de Europa siguen los toros de guerra. Las ambiciones territoriales húngaras no ceden y aprovechan pretextos para insistir en sus agresiones contra los eslovacos. Los siguientes despachos lo demuestran:

"Praga.—Según noticias de la frontera eslovaca, se desmiente que determinadas poblaciones eslovacas, cerca de la frontera ucranio-surcarpática, hayan sido ocupadas por las tropas húngaras." Sin embargo, otras informaciones dan por seguro la ocupación de los mencionados pueblos por una banda de terroristas eslovacos, y lo cual sirve de pretexto a las tropas húngaras para entrar en dicho territorio con tanques y autos blindados.

Si queremos ver pronto libre la Patria de injerencias extrañas, mejor hoy que mañana, unámonos los españoles